



GACETA

SO  
DE  
PSI

SEPTIEMBRE 2020

COMENTARIO DE LIBROS

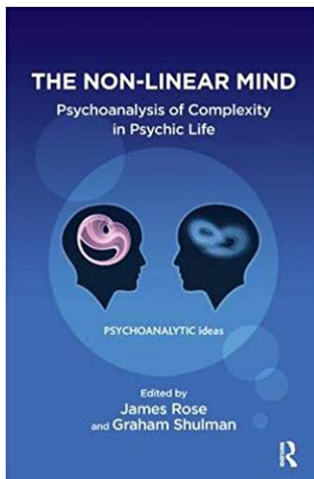
**THE NON-LINEAR MIND:  
Psychoanalysis of Complexity In  
Psychic Life**

Juan Carlos Almonte, Yamil Quevedo

(Rev GPU 2020; 16; 1: 5-6)

## COMENTARIO DE LIBROS

## THE NON-LINEAR MIND: Psychoanalysis of Complexity In Psychic Life



JAMES ROSE Y GRAHAM SHULMAN, 2016, EDITORIAL ROUTLEDGE, 192 PÁGS.

(Rev GPU 2020; 16; 1:5-6)

Juan Carlos Almonte<sup>1</sup>,  
Yamil Quevedo<sup>2</sup>

Iteración es un término que proviene de las matemáticas y que probablemente lo veamos cada vez más en las discusiones sobre psicoterapia. No es exactamente sinónimo de

repetición, más bien se trata de una repetición aproximada, en que cada nuevo intento es ligeramente diferente al anterior. Se presta por tanto para ser una forma de búsqueda, especialmente apropiada para fenómenos

complejos. Es la manera como se trata de explicar una emoción que no es del todo cognoscible y es también el modo como opera la elaboración en una terapia (probablemente la parte que más demanda tiempo y esfuerzo): se van buscando poco a poco a través de las sesiones las palabras y formas más apropiadas que logren ir dando continente a lo que aqueja.

Los editores de este libro, ambos terapeutas psicoanalíticos, introducen algunos conceptos fundamentales de la teoría de los sistemas dinámicos no lineales, con el objetivo de ofrecer al pensamiento psicoanalítico

1 Psiquiatra de Adultos, MSc en Teoría de Psicoanálisis, Analista en Formación APCH. Profesor Asistente Universidad de Chile.

2 Psiquiatra de Adultos, Magister en Neurociencias, PhD © en Psicoterapia Universidad de Chile. Profesor Asistente Universidad de Chile.

contemporáneo un nuevo paradigma teórico. Este modelo sobre el funcionamiento de sistemas complejos —proveniente de las ciencias naturales—, permite pensar acerca de los procesos psíquicos y por lo tanto de la clínica desde una perspectiva que va más allá de la monocausalidad lineal.

El interés por el estudio de los sistemas dinámicos no lineales surge a partir del intento por explicar y predecir el comportamiento de fenómenos complejos y aparentemente caóticos como son la meteorología, la ecología y la dinámica de fluidos. En ellos el modelamiento matemático implica una iteración en donde los output se convierten en los nuevos input generando un sistema “fluido” capaz de modelarse a sí mismo.

La mente bajo esta teoría sería entonces un sistema no predecible por ecuaciones lineales y la psicoterapia un sistema de aprendizaje iterativo donde cada recursión facilita la identificación de patrones, los que tienden a organizarse en torno a un “atractor extraño (strange attractor)”. Sin embargo, este no permite la predictibilidad completa ya que el sistema responde a los estímulos de manera no proporcional y discontinua, por ejemplo, pequeños cambios pueden producir grandes efectos. Este atractor extraño sería mejor conceptualizado como un cierto rango o espacio más que como un punto concreto y cognoscible. Este es el tipo de objetos con los que lidiamos en la clínica: personas, pacientes, síntomas, enfermedades.

La primera implicancia de estas ideas es de orden teórico. Esta nueva perspectiva permite avanzar en la superación de la división empiricista-hermenéutica. Bajo esta mirada, los autores plantean que la aproximación empiricista al estudio de los fenómenos psíquicos cae de manera inevitable en un reduccionismo, cada vez que aplica metodologías de análisis y diseños de investigación desde la perspectiva convencional y lineal. De esta forma la subjetividad resulta un

objeto de estudio permanentemente esquivo que no se deja aprehender: los instrumentos de medición no son los apropiados, lo mental reacciona al ser investigado por un tercero.

En la investigación en psicoterapia el uso de sistemas de observación y análisis de interacciones entre paciente y terapeuta, por ejemplo a través del método “rejilla espacio estado”, permite la identificación de atractores y contribuir a la comprensión de momentos significativos de cambio.

Lo propuesto en este libro nos parece de gran pertinencia a la hora de pensar nuevas maneras de entender y ampliar el marco epistemológico de lo que ocurre en el espacio terapéutico y los patrones de interacción que allí se despliegan. Estos patrones no se comportan de manera estrictamente azarosa, no son “ruido” ni tampoco siguen una lógica lineal sino que se entienden mejor como un comportamiento caótico. Desde esta perspectiva el trabajo del terapeuta consiste en navegar el caos y descifrar las organizaciones internas emergentes del sistema, del cual también forma parte, e identificar los atractores extraños subyacentes al síntoma y funcionamiento del paciente. Edgar Morin en su epistemología de la complejidad nos habla de una “invitación al pensamiento rotativo, de la parte al todo y del todo a la parte y a la reintroducción del observador en la observación”. La lógica de la complejidad nos demanda flexibilidad en la aproximación y cuestiona la rigidez que puede ser propia de las terapias manualizadas.

Por último podemos decir que la iteración se suma a las ya conocidas asociación libre y atención flotante para constituir un conjunto de características de la práctica del psicoanálisis, que hacen apto a este como modelo para el estudio de fenómenos complejos no lineales. Esto es, aquellos fenómenos donde lo psíquico interviene. ■